

Esquelas



Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.

Las autoridades, funcionarios y personal de la
Superintendencia de Bancos
lamentamos el sensible fallecimiento del señor

Augusto Antonio Jerez Ramírez

padre de nuestro compañero **Augusto Antonio Jerez Siliezar**,
y presentamos muestras de condolencia a su apreciada familia.

Descanse en paz.

Guatemala, agosto de 2024.



El Director Ejecutivo y el personal del OIRSA en Guatemala
lamentan profundamente el sensible fallecimiento de la señora:

Telma Alicia Villegas Zepeda (Q.E.P.D.)

Abuela de la Ingeniera Marissa Montepeque Sierra,
Viceministra de Sanidad Agropecuaria y Regulaciones
del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
-MAGA- y expresamos las más sinceras condolencias y
muestras de solidaridad a su apreciada familia, elevando
plegarias a Dios por el eterno descanso de su alma.

Guatemala, 13 de agosto de 2024



“Se lo pedí a Dios y **me lo concedió**”

Escolástica fue hermana melliza de San Benito de Nursia y alcanzó la santidad a base de paciencia y caridad.

Aunque San Benito amaba mucho a su hermana Escolástica, fiel a las normas escritas por él mismo para sus monjes, no la visitaba muy seguido sino una vez al año. Ella vivía en la parte baja de Monte Cassino. Era superiora de un convento de monjas, mientras que en la cumbre del monte estaba el monasterio de su hermano.

Pocos días antes de la muerte de Escolástica su hermano llegó a visitarla y todo el día hablaron de temas espirituales. Era el primer jueves de la cuaresma del año 547. Escolástica encendida del fuego del Espíritu Santo le pidió que se quedara aquella noche con ella para hablar del cielo y de Dios. Benito le respondió: “¿cómo se te ocurre hermana semejante petición? ¿No sabes que nuestros reglamentos nos prohíben pasar la noche fuera del convento?” Entonces ella juntó sus manos y se quedó con la cabeza

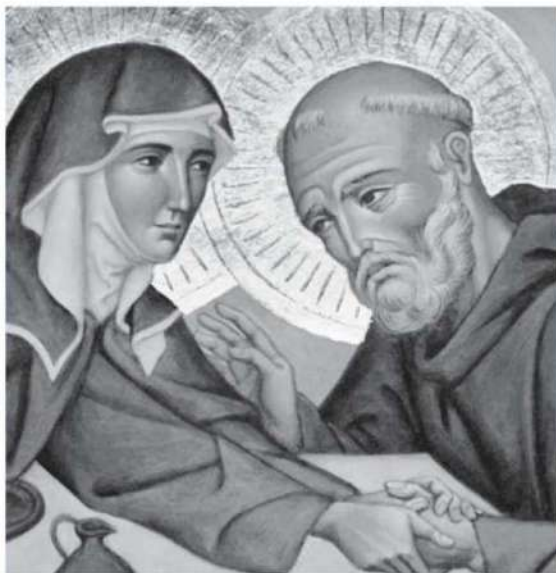


Foto Prensa Libre:

inclinada, orando. En seguida, se desató una fuerte tormenta y un aguacero tan violento, que San Benito y los dos monjes que le acompañaban no pudieron ni

siquiera intentar volver aquella noche a su convento. Y la santa le dijo emocionada: “¿Ves hermano? Te rogué a ti y no quisiste hacerme caso. Se lo pedí a

Dios y me lo concedió.”

Fue así como aquella noche los dos hermanos pasaron hablando de temas espirituales hasta el amanecer. Al día siguiente Benito volvió al monasterio y, a los tres días, al asomarse a la ventana de su habitación vio una blanca paloma volar al cielo. Por inspiración divina, supo que era el alma de Escolástica que viajaba la eternidad. Benito mandó a que trajeran su cadáver, y lo hizo enterrar en la tumba que se había preparado para él mismo. Pocos días después murió también Benito, al inicio de la primavera de 547. Fue así como ambos hermanos, que vivieron tan unidos espiritualmente, quedaron juntos en la tumba en este mundo y ahora cantan alabanzas a Dios en el cielo.

Escolástica es hermana melliza de San Benito y había nacido en el año 480 en la región de Nursia, Italia. Es la madre espiritual de las monjas benedictinas, dedicadas al igual que sus hermanos monjes, a la “oración y el trabajo”.

Hugo David López Hernández osh
Monje Benedictino
phdlopez@gmail.com